¿Quiénes fueron los responsables del golpe?

A todas las víctimas de la dictadura.
A las nuevas generaciones de luchadores obreros y populares

Santiago de Chile, 11 de septiembre de 1999

Presentación

Primera Parte

¿Quiénes fueron los responsables del golpe?

- Los preparativos del imperialismo para impedir el acceso de Allende al Gobierno
- La decisiva participación de la derecha y la DC en los preparativos orquestados por el imperialismo
- ¿Contra quién fueron dirigidos los preparativos de esa "Santa Alianza" y qué carácter tuvieron?
- El carácter del gobierno de Allende y la Unidad Popular
- El paso definitivo al golpe. ¿Cuáles fueron sus causas y quiénes lo provocaron?
- Hay que llamar a las cosas por su nombre
- Conclusiones

Segunda Parte

Las estrategias de los partidos una polémica con algunos de sus protagonistas

- El frentepopulismo del PC: de rodillas ante la DC. La estrategia que condujo a la derrota de la revolución chilena.
- El MIR: criticando las claudicaciones pero no la estrategia frentepopulista.
- El PS 26 años después: los cortesanos de los "reyes del miedo"
- La derecha liberal: puños con guantes de seda.

Tercera Parte

La teoría de la Revolución Permanente y la Revolución Chilena

BIBLIOGRAFIA

PRESENTACION

La revulsión actual alrededor de las causas del golpe y el período del gobierno de Allende está provocando una andanada de publicaciones, re-ediciones, libros que se desempolvan y vuelven a las estanterías. Discusiones públicas. Declaraciones privadas. Las FFAA y la derecha más reaccionaria y recalcitrante están en una verdadera ofensiva. La situación política actual, con los intentos llamados de "reconciliación nacional" (con la mesa de diálogo por ejemplo), les han dado la ocasión. Con todo descaro e impunidad, declaran a los cuatro vientos que los responsables del golpe genocida fueron la izquierda y las masas al provocar una situación de inmensa inestabilidad política en la que tuvieron que intervenir para imponer nuevamente "el orden, la paz y la tranquilidad ciudadanas". En respuesta a esta infame acusación, han salido decenas de los protagonistas de aquel entonces. La médula de las variadas respuestas está en dos hechos fundamentales. Uno, la defensa irrestricta de la democracia frente a los horrores de la dictadura. Dos, el encubrimiento del verdadero carácter del período en cuestión. De aquí, se desprende un tercer elemento de gran importancia: las distintas estrategias de las fuerzas políticas no pinochetistas.

En el trabajo que presentamos a continuación se tratan estas cuestiones en tres partes. En la primera parte, "¿Quiénes fueron los responsables del golpe?", se da cuenta de una cuestión que, aunque pareciera obvia y evidente, aparece velada y deformada, aún en boca de muchos de los protagonistas de aquel álgido período, al momento de responder a las calumnias de la derecha y de los "dueños de la razón y la fuerza". Es para responder esto entonces que se señalan las verdaderas víctimas del golpe genocida, condenadas no solo a la explotación y opresión cotidianas, sino incluso a pretender desplazarlas del centro de la escena histórica que conquistaron en aquellos años con sus heróicas luchas. Se periodiza y caracteriza el período de la UP que también intenta ser borrado de la memoria histórica en su real significación. Se define el carácter del gobierno de Allende y de la UP, que es todavía terreno de disputa.

En la segunda parte, "Las estrategias de los partidos. Polémicas con algunos de sus protagonistas", se intenta terciar en las cuestiones de las causas de la derrota, esta vez al interior de las fuerzas dirigentes del período, como parte de las necesarias conclusiones que la clase obrera y el pueblo pobre tienen que avanzar en dilucidar para "conquistar el porvenir". Asímismo se devela el significado de la derecha travestida en "democrática", lo que permite comprender mejor parte de las polémicas anteriores.

En la tercera parte, "La teoría de la revolución permanente y la revolución chilena", se esbozan los fundamentos de una estrategia revolucionaria necesaria para la recomposición de la clase obrera y la construcción de un partido revolucionario. Nuestra intención es, aparte de contribuir a esta tan importante polémica pública, que las fuerzas revolucionarias no dejemos que la única voz que se escuche sea hoy la de la derecha y las FFAA. Ni que tampoco sus (supuestos) contendientes sean las fuerzas políticas que les garantizan su impunidad, como la DC y el PS, ni los partidos que los sostienen por izquierda, porque de esta manera solo se alimenta la soberbia de aquellos, su prepotencia anti-obrera, sus palabras recubiertas de la sangre de nuestros compañeros. Es también poder iniciar una fraternal discusión con los grupos y corrientes que buscan la verdad histórica, recuperando las tradiciones de la polémica fraternal que caracterizaron a las fuerzas que nos reclamamos revolucionarias y de la clase obrera.

La necesidad de una explicación revolucionaria de aquellos decisivos acontecimientos resulta entonces de vital importancia para la necesaria recomposición del movimiento obrero y la construcción de un partido revolucionario. No se pretende hacer una historia del período, sino una interpretación marxista revolucionaria en polémica con las actuales interpretaciones en boga.

PRIMERA PARTE

Los preparativos del imperialismo para impedir el acceso de Allende al gobierno
Desde antes del triunfo electoral de Allende y la UP el 4 de Septiembre de 1970 el imperialismo, la burguesía llamada nacional, los terratenientes, la derecha tradicional y la Iglesia comenzaron los preparativos para impedir su seguro acceso al gobierno. No es por casualidad. Este triunfo era la expresión electoral de un fuerte ascenso de masas que se radicalizaba progresivamente, hasta llegar a su culminación en forma revolucionaria con la conformación del primer cordón industrial, el 28 de junio de 1972, en Cerrillos-Maipú. Este progresivo ascenso y radicalización de las masas son las causas profundas que decidieron dar el paso al golpe.
La táctica de obstruir las reformas que implementaba el gobierno de la UP, a través del Congreso o la Contraloría. Las tácticas del terrorismo localizado y de grupos, como con el asesinato del general Schneider o el amedrentamiento a campesinos y obreros. Las tácticas del sabotaje económico para hundir en el hambre y la desesperación a los trabajadores y el pueblo, aunque resultaba relativamente efectivo, también radicalizaba a sectores crecientes de las masas. Todo parecía mostrarse inútil.
Lo más grave era que el gobierno y los partidos de la UP parecían ya no poder contener el ímpetu revolucionario de las masas. La estrategia de la llamada "vía chilena al socialismo" se deshacía ante los primeros pasos dados en la organización independiente de los trabajadores, en la autodeterminación de sus medios de lucha, en las primeras definiciones de una estrategia obrera independiente de los partidos que tradicionalmente los habían dirigido, en ese embrión de verdadero doble poder que fueron los cordones industriales.
Los preparativos del imperialismo para impedir el acceso de Allende al gobierno
Se trató de una verdadera colusión de la clase burguesa sus representantes e instituciones y el imperialismo, contra la clase obrera y los partidos que ella identificaba como propios. Nada de lo que aquí se diga es producto de deducciones o especulaciones. Todo está documentado. Los documentos, aunque no en su totalidad ni en todo su contenido, son ahora públicos. Como se lamentan los viejos deformadores de la historia, los historiadores, periodistas y científicos al servicio de la burguesía, "los norteamericanos tienen la costumbre- muy condenable para nosotros los latinos- de revelar con lujo de detalles todas las fechorías que han hecho en el pasado no solo remoto, sino muy reciente".
Una verdadera guerra contra la clase obrera y los partidos que reconocía como propios, se preparó desde los Estados Mayores de la burguesía y el imperialismo.
El periodista norteamericano Jack Anderson publicó en el mismo mes de marzo de 1972: "El complot para lograr un golpe militar aplicando la presión económica quedó descripto en un télex confidencial de fecha 29 de septiembre de 1970, dirigido al presidente de la ITT, Harold S. Geneen, por uno de sus vicepresidentes, E. J. Gerrity. He aquí cómo describe Gerrity el complot:

1- Los bancos no deberán renovar créditos o deben demorar en hacerlo.
2- Las compañías deben ser lentas en enviar dinero, efectuar entregas de pedidos, fletes, repuestos, etc.

3- Allí están en dificultades las compañías de ahorro y préstamo. Si se aplica una presión, tendrían que cerrar sus puertas, creando así otra presión.
4- Tenemos que retirar toda ayuda técnica y no prometer asistencia técnica en el futuro. Las compañías en posición de hacerlo, tendrían que cerrar sus puertas.
5- Se proveyó una lista de compañías y se sugirió que nos pusiéramos en contacto con ellas, según lo indicado. A mí se me indicó que entre todas las compañías involucradas, solamente ha respondido la nuestra y ha entendido el problema. El visitante (evidentemente William Broe de la CIA) agregó que el dinero no constituía un problema. Indicó que se estaban tomando algunas medidas pero que no buscaba ayuda adicional con el propósito de inducir un colapso económico" .

No solamente los monopolios imperialistas y las agencias de sus estados estuvieron implicados en el desarrollo de una estrategia anti-obrera. También el presidente mismo de los Estados Unidos de aquel entonces estaba implicado: "la luz verde acordada por el presidente Nixon al embajador Korry constaba en un mensaje del Departamento de Estado, fechado el 15 de Septiembre de 1970, en el que se le daba 'autoridad de hacer todo lo posible- sin llegar a una acción de tipo República Dominicana- para evitar que Allende llegue al poder' " .
Además de estas medidas de tipo económico que proponía la ITT con la cooperación de la CIA pueden describirse una gran cantidad de acciones orquestadas por el imperialismo norteamericano:

1- La presión al Presidente Eduardo Frei Montalva para que intervenga abiertamente en la campaña electoral contra Allende.
2- La provocación a las organizaciones armadas para generar un clima adecuado para la intervención de las FFAA.
3- El traslado de 5000 "turistas" norteamericanos, además de la intimidante presencia oficial de 300 boinas verdes.
4- La inyección de cuantiosas sumas de dinero en los medios de comunicación anti-allendistas.
5- Los atentados terroristas contra supermercados y torres de alta tensión.
6- El éxodo de los chilenos adinerados ante el supuesto caos económico que se generaría en caso de triunfar Allende.
7- La llamada "operación Alfa", es decir, el asesinato del general Schneider.

Todas estas acciones llevadas adelante por los monopolios imperialistas y el gobierno mismo de los Estados Unidos, fueron realizadas y discutidas con la burguesía llamada nacional y sus representantes e instituciones.

La decisiva participación de la derecha y la DC en los preparativos orquestados por el imperialismo

La permanente política anti-obrera de la derecha casi ni haría falta relatarla. Pero podemos recordar un caso de entre los citados para ver cómo actúan en casi perfecta colusión todas sus instituciones. Ante el asesinato del general Schneider se pide el desafuero del senador Raúl Morales del ultraderechista PDR, que se contaba entre los acusados. Igual que hoy, ni lerda ni perezosa, la Corte Suprema de Justicia negó el desafuero. Por supuesto que la prensa allendista denunció inmediatamente este hecho: "La Suprema protege a los asesinos de Schneider" (Puro Chile 6-1-71). Y junto con la Corte Suprema, el diario El Mercurio salió en defensa de uno de sus hombres y sus instituciones titulando "... los ataques a la Justicia chilena" (El Mercurio 7-1-71), frente a la indignación natural que provocó la decisión de la justicia . Lo que se puede ver claramente en este hecho es que, aparte del general Viaux señalado como responsable del atentado, se encontraba un senador de uno de los partidos de la derecha, que en su defensa salió la Corte Suprema de Justicia, y que a su vez en defensa de esta salieron medios de comunicación, en este caso El Mercurio. Es decir, las FFAA, los partidos de la derecha, la Justicia y cierta prensa. Un frente único contra la clase obrera que se repite ante cada hecho de la vida, por menor que sea.

En este frente único anti-obrero no faltaría tampoco la Iglesia, regando con agua bendita y la "santidad" y autoridad de sus palabras las cabezas de millones de personas. Ya en 1962, al enfrentarse la candidatura de Frei Montalva con la de Allende, el cardenal Silva Henriquez afirmó en una pastoral: "con el triunfo del comunismo en Chile, la Iglesia y todos sus hijos no pueden esperar sino persecusión, lágrimas y sangre". En junio de 1971, pasado casi un año de gobierno de la UP, casi sin "persecusión, lágrimas y sangre", la Conferencia Episcopal señalaba en un documento que el socialismo de inspiración marxista "ha pisoteado y ensangrentado la historia de muchos pueblos, violando derechos fundamentales de las personas, de la sociedad y de la Iglesia" .

De todos modos, lo interesante aquí es señalar que inclusive desde antes mismo de la asunción de Allende al gobierno, la "democrática" Democracia Cristiana estuvo implicada en los preparativos para impedir su acceso al gobierno. Estos hechos son tal vez hoy conocidos de todos, o casi todos, pero es importante que los señalemos para que podamos comprender mejor después la actuación de los partidos que la clase obrera identificaba como propios.

En uno de los documentos de la ITT se señalaba:

"MEMORANDO CONFIDENCIAL

New York, 29 de septiembre de 1970

A: Hal Hendrix- CUARTEL GENERAL ITT NEW YORK

De: Roberto Berrellez- ITT América Latina- Baires

(Dictado hoy por teléfono desde Buenos Aires a New York)

Asunto: Chilenos

"..... El presidente Eduardo Frei quiere detener a Allende y lo ha dicho a sus íntimos. Pero quiere hacerlo constitucionalmente. O sea, a través ya de un vuelco del voto en el Congreso o de una crisis interna que requiera la intervención militar.

DETALLE:
1-Las actuales probabilidades de frustrar la asunción del poder por Allende, se sostienen fundamentalmente en un colapso económico que es estimulado por algunos sectores de la comunidad política y financiera y por el mismo presidente Frei .....
3-..... La semana pasada el ministro de Hacienda hizo un informe pesimista sobre la economía del país, culpando de ello al resultado de las elecciones del 4 de septiembre. La declaración fue emitida con la bendición de Frei.
4-Todas las evaluaciones anteriores de la debilidad de Frei frente a una crisis se están confirmando. Peor, se ha establecido sin lugar a dudas que ha estado jugando un doble juego para preservar su propia imagen como campeón de la democracia latinoamericana. Por ejemplo: le dijo a algunos de sus ministros que estaría dispuesto a ser derrocado por un golpe militar. Esto lo absolvería de cualquier complicidad en un golpe que, a su vez, liquidaría a Allende, luego se dio vuelta en redondo y dijo a los jefes militares que estaba absolutamente en contra de un golpe.
5-Un grupo de respetables dirigentes políticos y financieros visitó el domingo a Frei para llamarle la atención sobre estos lapsus.....
6-Como resultado de toda esta inercia, un ambiente de derrota ha envuelto a importantes e influyentes sectores de la comunidad; algunos hombres de negocios que parecían totalmente lanzados a detener a Allende, ahora hablan en términos de tratar de negociar con él. Otros han tirado la esponja y están preparándose para dejar el país ..."
También la "campaña del terror" era protagonizada por la Democracia Cristiana. Andrés Zaldívar, Ministro de Hacienda de Frei Montalva, pronunciaba un discurso catastrofista buscando sembrar el temor entre las masas, esencialmente la clase media, frente al triunfo electoral de Allende: "Con posterioridad al acto eleccionario, el comportamiento de la economía ha cambiado radicalmente ... El primer impacto se reflejó esencialmente en una violenta presión ejercida por depositantes y ahorrantes para retirar sus recursos ... Por otra parte, la corriente de ingresos de capitales se detuvo bruscamente y no muestra síntomas de recuperación ... Ciertas empresas han procedido a suspender sus planes de expansión y aún a paralizar algunos que están en marcha ... Con posterioridad al 4 de septiembre, se ha visto seriamente afectada la construcción de viviendas financiadas por el sector privado".
Se han escrito innumerables páginas señalando la existencia de un ala izquierda y un ala derecha del PDC. Indudablemente existió. La ruptura del PDC a fines de la presidencia Frei Montalva dando nacimiento al MAPU, y posteriormente la formación de la Izquierda Cristiana es un hecho. Sin embargo, como partido que defiende los intereses de una clase, la burguesía, se mantuvo incólume, por más discurso anti-oligárquico e izquierdizante que practicara con, por ejemplo, la candidatura de Radomiro Tomic; o por más que terminara votando por Allende en el Congreso Pleno.
La demostración más clara de esto es que, una vez que el PDC vio inviable la detención de la asunción por Allende del gobierno, presentó su documento denominado Estatuto de Garantías Constitucionales. Este documento no buscaba simplemente "atarle las manos" al gobierno de la UP. Era el documento que sentaba las bases de la defensa del Estado burgués, y ante el ascenso de masas y la radicalización que estaba experimentándose, pegaba un salto en cuanto al reforzamiento de esta defensa, preparando las condiciones legales que legitimizaran una eventual intervención de las FFAA.

Luis Vitale describe del siguiente modo la importancia de este documento: "Este condicionamiento a quien había obtenido la primera mayoría electoral, contenía un punto de grave trascendencia para el futuro del país: el concepto de 'autonomía de las FFAA', no contemplado ni siquiera en la Constitución de 1833 y menos en la vigente Constitución de 1925. Esta exigencia de las máximas autoridades de la DC se expresó taxativamente de la forma siguiente: 'Nos interesa que las FFAA y el Cuerpo de Carabineros sigan siendo una garantía de nuestra convivencia democrática. Esto exige que se respeten las estructuras orgánicas y jerárquicas de las FFAA y del Cuerpo de Carabineros, los sistemas de selección, requisitos y normas disciplinarias vigentes, se les asegure un equipamiento adecuado a su misión de velar por la seguridad nacional, no se utilicen las tareas de participación que se les asignen en el desarrollo nacional para desviarlas de sus funciones específicas , ni comprometer sus presupuestos'.
"Este punto ... se presentó luego como Reforma Constitucional, aprobada por el Congreso el 22 de octubre de 1970.
"Es creeencia generalizada que la autonomía de las FFAA fue sancionada recién por la Constitución de 1980. La verdad, probada con fuentes documentales, muestra de manera inequívoca que su origen se remonta a la Reforma Constitucional del 22 de octubre de 1970.
"... Esta fue la justificación que se utilizó para dar el golpe militar contra el gobierno de Allende" .
Definitivamente, la DC estuvo desde el primer minuto en los preparativos para impedir la asunción del mando por Allende, preparativos que contemplaron una intentona de golpe temprano.
Sin embargo, la colusión de esta "Santa Alianza" entre el Estado norteamericano, los monopolios imperialistas, la burguesía llamada nacional, la derecha, la DC, la Iglesia y ciertos medios de comunicación, con toda la batería de acciones que desplegaron, no lograrían impedir la proclamación de Allende como presidente, que finalmente se realizaría el 3 de noviembre, cincuenta días más tarde de su elección.

¿Contra quién fueron dirigidos los preparativos de esta "Santa Alianza" y qué carácter tuvieron?

Todos estos preparativos estaban dirigidos contra la asunción de quien legítimamente había triunfado en las elecciones del 4 de septiembre, Allende. Pero el verdadero temor estaba en esa fuerza social de la que Allende y la UP eran su expresión. Las masas obreras y populares que venían protagonizando un ascenso y una radicalización que curiosamente falta del discurso de la mayoría de los protagonistas de aquellos años que defienden el "legado de Allende". Pero no nos adelantemos.
Ya desde el gobierno de Frei Montalva el ascenso obrero y popular venía en ascenso. Las luchas obreras, campesinas, estudiantiles y populares venían en un proceso de convergencia y de radicalización de sus métodos de lucha que atemorizaba a las clases dominantes. De hecho, este gobierno asumió bajo la estrategia diseñada por el imperialismo norteamericano para frenar este ascenso, la llamada "Alianza para el Progreso".
Esta fue descrita correctamente en su significado con respecto a las luchas del

movimiento estudiantil. En los '50 se había ensayado un modelo de universidad similar al estadounidense. El norteamericano Atcon, como parte de un plan piloto de la UNCTAD para América Latina definió que "según él mismo, el plan tenía por 'meta provocar un cambio social global mediante la mutación artificial del gen social llamado universidad', a fin de evitar que, para conseguir dicho cambio de estructuras, hubiera que llegar a la violencia" . Es decir, cambios-reformas- preventivos y controlados por arriba para evitar que los cambios se realicen en forma revolucionaria por la intervención de las masas. Este era el significado de la "Alianza para el Progreso" la orientación estratégica de la llamada "Revolución en Libertad".

Resultó inútil. Las perspectivas que alimentaron los discursos demagógicos en un contexto de creciente movilización de masas, hicieron que estas tomaran en serio las propuestas demagógicas de los políticos burgueses devenidos en charlatanes de "la revolución".

En 1965 y 1966 hubo más de 500 huelgas. En 31 de estas huelgas hubo tomas de fundos. El proceso de sindicalización se aceleró: de 24 sindicatos en 1964 con 1.658 afiliados, se llegó en 1969 a 394 sindicatos con 103.644 afiliados. En mayo de 1969 se lanzó una Huelga Nacional campesina con un Pliego Único por provincia. En 1969 se generalizaron las tomas de fundos. Los métodos también se radicalizaron: cortes de líneas telegráficas y telefónicas, barricadas y toma como rehenes de los patrones.

Los trabajadores urbanos también iniciaron un ascenso de sus luchas. En 1965 protagonizaron 723 huelgas. Fueron 1.142 en 1967. El 23 de noviembre de 1967 culminaron en una Huelga General. Desde aquí, los paros y las huelgas se extendieron. De 1.989.000 días hombre en huelga en 1967 se pasó a 3. 955.000 en 1968. El nivel de sindicalización era muy alto: un 25% para 1968.

Los pobladores sin casa realizaron más de 100 tomas en Santiago, Concepción y Puerto Montt. Se generalizó el nombre de "Campamentos". Se realizó el 27 de marzo de 1970 el Congreso de los Pobladores Sin Casa con la participación de 39 Comités.

La lucha de los estudiantes por la Reforma Universitaria vivió una verdadera explosión. Se daba un paso adelante con esta lucha en poner la Universidad al servicio de las necesidades de los trabajadores y el pueblo .

La represión sin piedad ni miramientos del gobierno demócrata cristiano no se hizo esperar, cobrándose con saña la vida de obreros a los que no podía detener con el fuego de sus fusiles.

Este ascenso creciente de las luchas de los trabajadores, campesinos, estudiantes y pueblo pobre atemorizaba y cebaba a la burguesía y al imperialismo.

A través de El Mercurio se atacaba al gobierno de Frei Montalva. Se había distribuido el libro del brasilero Fabio Vidigal Xabier Da Silveira "Frei, el Kerensky chileno", que muestra el verdadero temor de la burguesía y el imperialismo: su rechazo no era al "democrático" Frei M., el enfrentamiento no era entre "dictadura y democracia", sino que se lo rechazaba porque abría las puertas, con su "debilidad", a un supuesto gobierno marxista; más bien, porque el ascenso de las luchas de las masas no parecía poder ser detenido.

La burguesía y el imperialismo deciden pasar a la acción. El 29 de octubre de 1969 el regimiento Tacna se subleva a las órdenes del general Roberto Viaux Marambio. La falta de unidad de la burguesía y el imperialismo en cuanto a qué política seguir no permitió que pasara de esta intentona. Más bien, en realidad, se trataba de una advertencia. El

carácter de todas estas acciones eran de tipo preventivo. Medían fuerzas. Preparaban los cuadros de la represión. Definían las mejores estrategias. Afinaban las tácticas. Buscaban afianzar a los vacilantes, agrupar las fuerzas.
Más tarde, el 30 de mayo de 1970, el general Viaux declaraba: "Tengo la convicción de que más pronto de lo que pueda pensarse, contra el Estado de derecho que existe en Chile, volverá a surgir una vez más el derecho de la fuerza ... Los chilenos ya están agotados y hastiados por la politiquería y la demagogia y prefieren un gobierno fuerte ... Si en el futuro, situaciones de extrema gravedad para la salud de la República, o un insoportable estado de desgobierno, de caos o de abusos conculcantes de los derechos esenciales, justificaran el ejercicio de los derechos esenciales, justificaran el ejercicio del derecho de rebeldía, que por sobre los textos escritos el derecho universal reconoce al pueblo, yo estaré pronto, sin vacilaciones, a prestar mi colaboración en posiciones de vanguardia, sin otra mira que la que sustenta y constituye la razón de ser misma del militar: servir a mi patria".
El senador DC Fuentealba, en una declaración del 3-12-69 sobre la sublevación, afirmaba: "Pues bien, este senador advierte en tal campaña las huellas digitales y los métodos que ha empleado la CIA para derrocar gobiernos en otros países ... ¿Por qué no en Chile, aprovechando el descontento que es producto de la creciente insatisfacción y de las limitadas capacidades del país?". Este "descontento", "producto de la creciente insatisfacción", era el verdadero temor de la burguesía y el imperialismo. El ascenso de las masas y su progresiva radicalización era el horizonte que terminaría de definir la estrategia de esta Santa Alianza. El gobierno de Allende y la UP fue la expresión electoral de este ascenso. El 4 de septiembre triunfaría en las elecciones, y cincuenta días más tarde, el 3 de noviembre, sería proclamado presidente de la república.

El carácter del gobierno de Allende y la UP

El programa que llevó la UP al gobierno, con todo lo progresivo que fue, distaba de ser un programa revolucionario. Basta ver la opinión de los enemigos de la clase obrera y el pueblo pobre, a los que un programa revolucionario debería afectar: En El Mercurio del 28 de diciembre de 1969 se afirma que "el programa en lo político al menos, es más 'antialessandrista' que izquierdista".
En forma conceptual, Luis Vitale confirmaría esta aseveración: "Nuestra interpretación global de estos últimos 30 años ... es que en Chile se registraron procesos históricos de mediana y larga duración, con dos períodos: uno, de discontinuidad-continuidad y otro de ruptura-continuidad. El primero fue inaugurado en 1964 por Eduardo Frei Montalva, iniciador de una nueva fase de democratización política, social y cultural en la Historia de Chile, que tuvo continuidad histórica en el gobierno de Salvador Allende, aunque en un estadio más agudo de lucha social" . Desde el punto de vista "institucional", o si se quiere, desde la política y la estrategia de los partidos integrantes de la UP, esta aseveración es correcta. Desde el punto de vista de la totalidad del proceso histórico, que incluye como puntos de quiebre decisivos las acciones de las masas, sus avances en organización y conciencia, en sentido revolucionario, esta afirmación se vuelve incorrecta. El salto en la conciencia de las masas, el viraje decisivo que comenzó a dar en un sentido revolucionario, fue el punto de quiebre que cambió la historia de nuestro país.

Esto es justamente lo que queremos demostrar aquí más adelante.
Este factor decisivo de la política en el siglo XX, la acción de las masas en la escena histórica, como fue el escenario chileno de fines de los '60 y principios de los '70, fue lo que por todos los medios combatirían el imperialismo, la derecha, las FFAA, la Iglesia y ciertos medios de comunicación. Fue lo que los partidos que la clase obrera y el pueblo pobre reconocían como propios intentarían "conducir", en bien de la democracia. En nombre de esta forma de dominación, los partidos de la UP, no sin tensiones, guiarían su política y sus actos de gobierno.
Así es que la UP, y Allende, no solo aceptarían el Estatuto de Garantías Constitucionales, sino que integraría la comisión de redacción del texto para la Reforma Constitucional que lo sancionaría. Y esto no sería todo. Según El Mercurio del 25 de Octubre de 1970: "La concurrencia del senador Salvador Allende a la sesión del Senado en que se votaba la reforma constitucional convenida entre la UP y la DC tiene singular valor ... La fundamentación de su voto favorable a las reformas constitucionales es una expresión concreta de la voluntad del Presidente Electo. 'He venido a este recinto, dijo, a señalar con mi voto favorable la decisión del pueblo, que, siendo Gobierno, hará más amplia, profunda y honda la democracia en nuestro país'. Y subrayó sus propósitos al decir: 'Queremos que se entienda que estas disposiciones serán no sólo los principios consagrados en la Carta Fundamental, sino que la regla moral de un compromiso ante nuestra propia conciencia y ante la historia'".
De igual manera, en su primer discurso en los balcones de la Federación de Estudiantes de Chile declaró con todas las letras que su gobierno no era el de la dictadura del proletariado, como agita hoy la derecha más recalcitrante: "No seré un Presidente más. Seré el primer presidente del primer Gobierno democrático, nacional y revolucionario de la Historia de Chile".
Allende y la UP emitían todas las señales, afirmaban para que todos lo oyeran, llegaban a todos los acuerdos necesarios para calmar al partido más importante de la burguesía, la Democracia Cristiana. La derecha más reaccionaria, en la figura de Alessandri, concluyó aceptando al conglomerado de partidos al que la clase obrera y el pueblo pobre reconocían como propios, al único que por lo tanto oían, el único que por lo tanto podía "conducirlos", con la esperanza de que así lo hiciera. Decidió declinar su postulación a la presidencia en el Congreso Pleno. La derecha y el centro abrían un impasse en sus preparativos golpistas de represión frente al ascenso y la radicalización progresivos de las masas.
El gobierno de Allende y la UP tomó importantísimas medidas a favor de los trabajadores y el pueblo pobre, las más importantes en toda la historia republicana. Medidas de carácter anti-imperialista y anti-capitalistas.
Las primeras fueron la nacionalización del cobre. Una medida de claro corte anti-imperialista contra los monopolios como la Kennecott-Copper. Medida que de todas maneras continuaba, y completaba, la política de "chilenización del cobre", por lo que no provocó gran revuelo en los principales centros de decisión económicos desde donde se controlaba, y controla, la producción y comercialización de este metal, como la Bolsa de Londres . Además que serían convenientemente indemnizadas las compañías nacionalizadas. Le siguió la nacionalización del salitre y el carbón. La estatización de la banca. La nacionalización de la compañía de teléfonos ITT.

Se implementaron medidas dirigidas claramente contra el latifundismo, al profundizarse el proceso de reforma agraria, que se hizo respetando estrictamente la Ley de Reforma Agraria de 1967. Para agosto de 1973 se expropiaron y subdividieron tierras por 5.500.000 hectáreas, el doble que bajo el gobierno de Frei M..
Entre las medidas claramente anti-capitalistas, se creó el Area de Propiedad Social, que abarcó a 90 empresas estratégicas que absorbían el 20% del producto realizado por toda la industria y al 18% del empleo industrial.
Entre las medidas que favorecían directa e inmediatamente a los trabajadores y el pueblo pobre, se pueden contar: El descenso de la tasa de desocupación de un 7,2% en 1970 a un 3,9% en 1971. El aumento del poder adquisitivo de los trabajadores, en un 12% para los empleados y un 38% para los obreros agrícolas e industriales. La política habitacional también benefició a los trabajadores y el pueblo pobre, construyéndose 100.000 habitaciones, contra las 25.000 construídas en 1970 .
Todo esto de todas maneras estaba, como Allende mismo se encargaba de reafirmar, con esa honestidad proverbial que lo caracteriza, y el cumplimiento a rajatabla de los compromisos previamente asumidos, dentro de los ordenes del régimen burgués de dominio: "las realizaciones se están efectuando dentro del campo de la ley y de la democracia que imperan en el país" .
Esta última afirmación la realizó ante la demanda del dirigente socialista Altamirano de "avanzar más rápido hacia el socialismo". Altamirano expresaba una fracción de su partido más permeable a las presiones y las necesidades de la vanguardia del movimiento obrero. Vanguardia que se comenzaba a organizar en torno a los Comités de Producción, Comités Coordinadores de Trabajadores y Comités de Administración que surgían y se promovían en el Area de Propiedad Social. Experiencia que luego se extendería, ante la crisis de abastecimiento provocada por la derecha, a las JAP y los comandos comunales. Pero que darían un salto en calidad con los Cordones Industriales. Estas experiencias de organización de los trabajadores, que culminaron con los Cordones Industriales, ponían sobre la mesa la cuestión del poder obrero como veremos más abajo. Cuestión que, más allá de la fraseología sobre el poder obrero , no estaba resuelta.
Por esto, una caracterización correcta del gobierno de Allende y la UP se impone. Los partidos de la UP, sin definiciones políticas, sí describían lo que más arriba estuvimos viendo: "... un gobierno distinto, dentro del cual la clase obrera, los trabajadores, deberían ser los actores principales, las fuerzas fundamentales en la lucha por los cambios de fondo, anti-imperialistas y anti-oligárquicos, que desbrozaran el camino al socialismo" . Se trata de la explicitación de su estrategia política etapista y lo que efectivamente comenzaron a hacer.
Por su parte Luis Vitale, comenzando por negar la caracterización de Frente Popular, afirma que se trata de "una coalición hegemonizada por los partidos de izquierda PS y PC ... que agotó en lo fundamental el programa de cambios que caracteriza a una revolución democrático-burguesa" .
A su vez, Ernesto Gonzalez, al calor de los acontecimientos, negaba también el carácter de Frente Popular de dicha coalición, definiéndola como "el gobierno de un movimiento nacionalista en un país explotado por el imperialismo". Luego realiza una descripción de la definición de Trotsky de "bonapartismo sui generis" y concluye: "¿No es este, también, el caso de Chile en estos momentos? Ciertamente que sí" .

Consideramos erróneas estas dos segundas caracterizaciones. Indudablemente el gobierno de Allende no implantó una dictadura policial al mismo tiempo que se recostaba sobre la clase obrera para enfrentar al imperialismo, ni favorecía con sus medidas al imperialismo europeo contra el norteamericano . Simplemente, en su estrategia etapista, se ponía como horizonte infranqueable la constitución de una República Obrera, que era el temor del imperialismo en su particular lenguaje de que no quería "otra Cuba en América del Sur". Por otra parte, consideramos que gobiernos bonapartistas sui generis, al menos en su ejemplo clásico del cardenismo mexicano, surgen como resultado de un proceso revolucionario donde se ha derrotado o desviado la acción radicalizada y auténticamente revolucionaria de las masas, para contenerlas dentro de los marcos del orden burgués o de la clase dirigente de dicho proceso (como fue el caso de la Revolución Mexicana de 1910, que se detuvo en los confines de las reformas burguesas). Pueden plantearse preventivamente, pero su margen de maniobra entre los dos polos el imperialismo y la débil burguesía nacional de un lado y el relativamente fuerte proletariado del otro, son más bien estrechos y limitados.
En cambio, este se trataba del momento álgido de ascenso revolucionario de las masas. Proceso que por otra parte era la expresión chilena de un fenómeno mundial. En Europa, por ejemplo, el Mayo francés del '68, la Primavera de Praga, el otoño caliente italiano. En América Latina, el Cordobazo en Argentina en 1969, las huelgas generales en Uruguay, la Asamblea Popular en Bolivia en 1971.
El ímpetu revolucionario de las masas en ascenso chocaba con los límites impuestos por los partidos que componían la UP, de limitar el proceso a los marcos establecidos del régimen burgués de dominio. Este límite impuesto resulta lo esencial para la caracterización del gobierno de Allende y la UP. La definición de "bonapartismo sui generis" y la de "coalición hegemonizada por los partidos de izquierda" no pueden dar cuenta de este hecho fundamental. Ningún paso se daría fuera de la legalidad vigente. Ningún paso se daría sin la previa consulta, consenso y aprobación por parte del mayor partido de la burguesía chilena, la Democracia Cristiana, tampoco sin la aprobación de los guardianes de la Constitución que la DC exigiera y la UP admitiera como tales, las FFAA. En definitiva, todo cambio se daría en los marcos de una estrategia y una política de colaboración de clases. Y esta es la esencia de un Frente Popular. El carácter del gobierno de la UP era frentepopulista. Se materializaría en los permanentes llamados a la DC que veremos en los artículos que siguen, y finalmente, en la conformación de los gabinetes cívico militares. Aunque no estuvieran los representantes tradicionales de la burguesía, los políticos de los partidos burgueses (como el PR en el Frente Popular a partir de Aguirre Cerda), si actuarían como sus representantes armados los comandantes en jefe de las tres juntas. La estrategia de la colaboración de clases, es decir, de la sumisión y subordinación a la clase burgu|esa y al imperialismo, se expresaba políticamente de esta manera y se sellaba en el compromiso de no instaurar la dictadura del proletariado y de defender a rajatabla "la democracia". La estrategia de colaboración de clases, este límite impuesto, chocaría con el ascenso y radicalización creciente de las masas y especialmente de su vanguardia.

El paso definitivo al golpe. ¿Cuáles fueron sus causas y quiénes lo provocaron?

Con Allende en el gobierno, Claudio Orrego, exponente de la burguesía chilena, definió los pasos a seguir, la "táctica de los mariscales rusos", es decir, no dar batallas frontales, sino librar escaramuzas, impedir su acción, desgastar al gobierno hasta debilitarlo y dejarlo postrado. Una vez conseguido, desatar el golpe mortal. ¿Pero cuándo se dio este paso definitivo?

Desde el primer instante la DC junto con la derecha del PN obstruían todas las iniciativas de la UP en el Congreso. Por ejemplo, en la proclamada estatización de los bancos, que se hizo de la manera más democrática y respetuosa de los intereses del capital financiero, es decir, mediante la compra por parte de un organismo del Estado de las acciones de los bancos, y no mediante la expropiación, centralización en una banca estatal única, etc, el Congreso forma una comisión investigadora de la Cámara de Diputados y declara ilegal el proceso. De igual manera actuaba la Contraloría General de la República.

Pero no todo se limitaba a acciones institucionales. Ni siquiera a las acciones terroristas de grupos fascistas como Patria y Libertad. También actuaban por abajo desorganizando al movimiento de masas buscando el enfrentamiento, por derecha, de las masas con el gobierno. En la Cámara de Diputados se realiza una sesión especial para tratar el tema de la Reforma Agraria, con la presencia de campesinos llevados por la DC protestando contra la creación de Centros de Reforma Agraria. Así describe La Nación del 2-9-71 esta jornada: "-¿A qué vino usted a Santiago?

-Bueno, yo vine porque ahora se firma la ley de reforma agraria.

-¿Cómo, si la ley se firmó hace tres años?

-Bueno, me dijeron que se firmaba una modificación.

-¿Qué modificación, me la podría señalar?

-En realidad no sé qué modificación es, pero llegamos a pedir que no se nos quite el asentamiento.

-¿Pero quién le va a quitar el asentamiento?

-Nos dijeron, los dirigentes, que el ministro quería quitarnos las tierras y nosotros creemos que la tierra debe ser para el que la trabaja. Esto que hace el ministro nos perjudica.

-¿Pero qué exactamente los perjudica?

-Realmente no me pregunte, porque no sé más. Yo vine aquí porque me dijeron que había que venir.

... La verdad es que el show fue bien montado. Había dinero y medios de locomoción. Sin embargo, los democratacristianos no pensaron jamás que los trabajadores, que pagaron para que vinieran a Santiago, al ser entrevistados por los periodistas iban a delatar en toda su dimensión la política que está aplicando esa colectividad en el campo".

En octubre de 1972 se declaró el reaccionario paro de los camioneros.

Los cacerolazos de las señoras "bien" se sucedían.

Se cortaron los créditos internacionales. Se organizó cuidadosamente el desabastecimiento económico. Se preparaba el desquiciamiento total de la economía.

A fines del año 1972 una Corte Marcial chilena condena a tan solo dos años al general Viaux. En esa ocasión, el diario Ultima Hora, en su edición del 11 de diciembre recuerda una declaración del general Viaux: "Supe de labios del señor Nicolás Díaz Pacheco un recado que me enviaba el presidente Frei, a través del sacerdote Sr. Ruiz Tagle, cuñado del Sr. Frei, diciéndome que tenía luz verde para actuar, pero que lo hiciera en buena forma, con completa seguridad del buen éxito, pues de otro modo se vería en la

obligación de proceder en mi contra. Este recado, dicho en la misma forma, me fue ratificado por Don Guillermo Carey". Este último hombre era Guillermo Carey Tagle, también pariente de Frei y abogado de la empresa minera norteamericana Anaconda. Es decir, la "Santa Alianza" del imperialismo, la burguesía, sus partidos, las FFAA, la Iglesia y ciertos medios de comunicación, se había sellado y asentado en el transcurso de esos días agitados. En palabras del ya citado Gregorio Selser: "Frei actuaba en nombre de una clase, a cuyos intereses se debía, tanto como sus correligionarios Andrés Zaldívar- de quien Viaux dijo que estaba metido hasta el tuétano en el 'asunto Schneider'- el 'guatón' Claudio Orrego, Carlos Ossa Pretot, Jaime Velazco Castillo, Juan de Dios Carmona y, el político de las mil caras y tan siniestro como Frei pese a sus declamaciones de tipo confesional, Patricio Alwin. Esa clase se coludió, por coincidir en última instancia sus apetitos e intereses, con la representada por el Partido Nacional, y entrambas se valieron, de grado o por fuerza, de los grupos de choque fascistas de Patria y Libertad, que prepararon el terreno para el terror y la violencia".

Las acciones desestabilizadoras de esta Santa Alianza fueron desenvueltas progresivamente. Sin embargo hay un momento en que terminan de definirse. Para Luis Vitale, sin tal vez darse cuenta de todo el alcance de sus palabras señala este momento: "La táctica de la oposición se fue configurando a mediados de 1972, aunque su estrategia estaba decidida desde las elecciones de abril del año anterior donde la UP obtuvo el 50,1% de los votos, cuando dieron por cancelada la vía electoral ante el masivo respaldo de la gestión de Salvador Allende".

Mediados de 1972. Recordemos qué paso por esos días. El 28 de junio de 1972, en Cerrillos-Maipú, se forma el primer Cordón Industrial. Es decir, el embrión del doble poder. Las bases objetivas de un nuevo estado, de la dictadura del proletariado. Organizaciones territoriales de la clase obrera, que tendían a superar tanto las divisiones por profesiones, como las divisiones impuestas por sus partidos tradicionales. Que cuestionaban la política del gobierno de la UP, y las estrategias de los partidos que conformaban el conglomerado de gobierno. Que expresaban los embriones de una organización independiente de los partidos que tradicionalmente habían dirigido a la combativa y clasista clase obrera chilena. El proceso de ascenso y radicalización de masas daba así un salto cualitativo. Un sector de la vanguardia de la clase obrera comenzaba a entrar al gran escenario histórico buscando imprimirle su sello. Lo hacía de manera elemental, a tientas, sin una dirección revolucionaria que la orientara estrategicamente. Se gestaba un quiebre histórico en la lucha de clases. Quiebre que necesitaba de una maduración, que se trataba de un proceso, embrionario y en desarrollo. De hecho, después del paro de los camioneros de Octubre de 1972, Miguel Silva en su excelente libro "Los Cordones Industriales y el socialismo desde abajo", relata que"el reflujo del cordón Cerrillos-Maipú se acentuó. Las reuniones perdieron asistencia y pasó cierto tiempo antes de que se reanudaran las manifestaciones callejeras a cargo del Cordón. No fue que octubre no hubiera profundizado la madurez de los trabajadores de Maipú, sino todo lo contrario. Lo que sucedió fue que octubre planteó objetivamente las cuestiones referentes al poder popular y en esos términos quedó demostrado que la capacidad del Comando era muy limitada" .

El gobierno y los partidos de la UP en cambio respondían acentuando la búsqueda de acuerdos y el diálogo con la DC. Llegó a plantearse un parate al proceso de reformas, por ejemplo con la ley Millas. Lo más escandaloso fue la conformación de los dos gabinetes

cívico militares, en 1972 y después en 1973. Esto aceleraba el rompimiento, espontáneo, elemental, a tientas, de sectores de la vanguardia obrera organizada en los Cordones, con el gobierno y sus partidos.
Entonces se realizó el ensayo general y definitivo para el golpe. El tanquetazo del 29 de junio de 1973 encabezado por el coronel Supper.
Allende respondió con la política de convocar a un plebiscito para resolver el conflicto de poderes entre el gobierno y la oposición atrincherada en el Congreso.
La clase obrera y las masas respondieron con una impresionante manifestación de masas, y con una radicalización aún mayor en su conciencia. Veamos: Un obrero de base declaró: "A los patrones les salió el tiro por la culata, porque ellos querían dar un golpe para hundir al pueblo y botar de una vez al gobierno... pero lo único que consiguieron fue que los trabajadores ganáramos en fuerza, en conciencia y nos organizáramos mejor porque ya sabemos hasta dónde pueden llegar nuestros enemigos".
En un reportaje a un campesino leemos: "-Sí, ¿pero cuál debería ser la actitud de ustedes con todo esto que está pasando?
-Quitarles más fábricas, más fundos, más riquezas a los patrones, porque con eso les estamos quitando poder. Hay que darles duro y no dejarlos que levanten cabeza; °pero darles duro, sí!, y que el pueblo les de duro. Con todo eso los trabajadores vamos teniendo más poder y podemos actuar mejor en los comandos comunales o consejos campesinos.
-¿Cuál cree usted que debería ser la respuesta del gobierno?
-Mire, en esto el indicado para dar respuestas no es el gobierno, creo yo. Yo creo que es el pueblo, que son los trabajadores los indicados para darles una respuesta a los patrones golpistas. Y esto, como le digo, es quitándole todo el poder económico, lo más que podamos, sin dejarles nada...
-¿Y con los militares reaccionarios que participaron el viernes?
-¿Qué cosa?
-¿Qué se debería hacer? ¿Pasarlos a la Justicia?
-Ja! Si los pasan a la justicia capacito que les regalen una medalla más. Yo, francamente, no sé mucho, pero el pueblo tiene claro que la justicia, sus tribunales, su parlamento, todas esas cosas hacen que no sean castigados, y eso el pueblo lo sabe bien. ¿Justicia? Va a haber justicia cuando el pueblo participe en ella, antes no.
-El viernes en la tarde, cuando los trabajadores salieron a la Plaza de la Constitución, una de las consignas gritadas era 'a cerrar, a cerrar el congreso nacional'. ¿Qué piensa de eso?
-Esa es una medida muy sensata que le nace al pueblo trabajador. Y el pueblo es sensato para todo. Mire, cuando fue la tentativa del golpe, muchos de los dirigentes creímos que eso iba a significar más poder para el pueblo. Nosotros pesábamos que después de eso se iban a cerrar los diarios y las radios de la reacción, o se iba a cerrar el circo, u otras cosas. Nada pasó, pero ya llegará el momento".
Por último, un obrero, comunista de base, integrante del Cordón O'Higgins, declaraba: "Nosotros estábamos dispuestos a defender al compañero Allende hasta las últimas consecuencias. Yo quiero decir algo sobre los militares. Está bien que el viernes una parte defendió al Gobierno, pero yo tengo bien entendido que las FFAA están para defender los intereses de la burguesía y eso no va a quitarmelo de la cabeza nadie, ni el compañero Allende ni el partido al que pertenezco... Cuando fuimos a la concentración me pareció que el compañero Allende no tuviera confianza en los trabajadores... Hay que organizarse

más. Hay que tomar las armas y defender al gobierno como sea, por las buenas o por las malas. Y respecto a los militares, hay que andarse con cuidado con ellos, porque la verdad es que aquí todos ellos nacen de una cuna de rico; no son como uno, que se está forjando el porvenir. Ellos defienden el derecho de sus padres y de todos los multimillonarios" .

Entretanto, el PC y el resto de los partidos de la UP llamaban a no desatar la guerra civil, cuando era justamente lo que el imperialismo y la burguesía estaban preparando. Allende, en su discurso ante las masas convocadas en la concentración, llamaba a homenajear a las FFAA que habían detenido la sublevación: "Agregó el jefe de Estado que además de informar al pueblo de lo sucedido, pedía que éste rindiera un homenaje lleno de calor y firmeza revolucionaria a las FFAA, a Carabineros e Investigaciones, que con patriotismo y lealtad aplastaron la tentativa sediciosa" .

Los Cordones responden en cambio comenzando a coordinarse con la CUT, y más adelante entre sí, mientras esta insistía en la "batalla de la producción", cuando lo que estaba en juego era el poder. En este momento se alcanza el punto álgido de la organización independiente de los trabajadores. La posibilidad de su coordinación y extensión a nivel nacional. Era tarde.

La maquinaria sangrienta, represiva y genocida marchaba a todo vapor. El imperialismo, la burguesía llamada nacional, y sus partidos de la derecha y el centro, la Iglesia y ciertos medios de comunicación se había inclinado por dar el paso decisivo. Esta decisión tuvo que ver directamente con el desarrollo de estos embriones de doble poder. Que significaban asímismo que la estrategia de colaboración de clases, último dique de contención antes de la dictadura o la toma del poder por los trabajadores, ya no podría contener el ascenso revolucionario y la radicalización de las masas.

Este golpe sangriento fue trabajosamente preparado. No se debió, como dicen los historiadores de la derecha reaccionaria, a un peligro inminente de guerra civil, es decir, de enfrentamiento abierto y armado en las calles entre las masas y sectores del ejército pasados a la revolución (aunque esa era la perspectiva inminente), y el ejército "leal". Pero sí a ese punto de quiebre que había alcanzado el proceso de ascenso revolucionario de las masas, con su vanguardia de los Cordones Industriales, y el comienzo del fin de la influencia de la estrategia frentepopulista de los partidos tradicionales de la clase obrera sobre la misma.

Tampoco fue un golpe patriótico en defensa de la República. Hasta el último minuto actuó el imperialismo directamente. Aunque, tal vez, no interviniera directamente la CIA, como se encarga de aclarar el historiador Gonzalo Vial ya citado: "En tercer lugar, tampoco fue un complot de la CIA, lo que todavía sostienen algunas personas... Por supuesto la CIA intervino contra Allende... Y lo hizo a través de lo que la misma CIA llamaba el primer camino, el Track One, que aquí conocimos como 'el gambito Frei'... Cuando esta operación fracasó, por razones que tampoco podemos detallar, pasó la CIA al Track Two, el segundo camino, que era lisa y llanamente alentar un golpe militar... en definitiva todo terminó en el intento que dirigió el General en retiro Roberto Viaux... Luego se puso en práctica la segunda fase, que fue apoyar ciertas acciones y ciertos grupos de oposición en Chile para que se desestabilizara- especialmente en el área económica- el Gobierno... Sin embargo en el pronunciamiento mismo, en el golpe, no hay ningún indicio de contacto de la CIA con las FFAA..."

El lugar de la CIA lo tomaría el Pentágono. La Moneda fue sobrevolada y bombardeada por aviones de las FFAA de Estados Unidos. La acción no se limitó a esto. Según consignó el diario El Mundo de Buenos Aires el 30 de octubre de 1973, recogiendo información de la agencia Arauco desde Santiago: "El avión tipo WB57S, matrícula 631-3298 comandado por los mayores V. Dueñas y T. Shull y con los pilotos de reserva capitanes M.B.Lemmons y D.C. Baird, coordinaron todas las operaciones de las FFAA golpistas antes y durante el cuartelazo.
"Este aparato especializado en misiones de espionaje y equipado con los más modernos instrumentos de telecomunicaciones, operó el día del golpe como una verdadera estación volante.
"El perímetro de vuelo comprendía la región limitada por Mendoza y las ciudades chilenas de La Serena y Puerto Montt. Según los planes de los militares golpistas, tres aeropuertos de emergencia en territorio chileno tenía a su disposión el avión norteamericano: Pudahuel, Cerrillos y Cerro Moreno, este último en la provincia de Antofagasta, en el norte del país...
"El avión yanqui comenzó a operar en la zona el 7 de septiembre, cumpliendo ese día dos misiones y dos más el día 10. Del 11 al 13 estuvo adscripto permanentemente al apoyo en el sistema de comunicaciones de las tropas golpistas, que era vital para estas..."
Se trató de un golpe gestado por fuerzas sociales que hablaban y hablan en nombre de la patria y sus tradiciones, la burguesía, pero que actuaron coludidas desde un primer momento con el imperialismo, una Santa Alianza contra los trabajadores y el pueblo pobre. Y que ejecutaron el golpe con un verdadero ejército de ocupación. El ejército chileno actuó con la cooperación directa del Pentágono. Se convirtió en un verdadero ejército de ocupación.
Ellos fueron los únicos y exclusivos responsables del golpe.

Hay que llamar a las cosas por su nombre

La mayoría de las referencias actuales a aquel período encuentran en el abandono de las "convicciones democráticas" por el centro y la derecha las causas del golpe. Nos referiremos a esto en otro artículo.
Otro sector, consecuentemente frentepopulista, a la falta de un acuerdo entre el centro y la izquierda, lo que hizo que el primero se volcara a la derecha. También nos referiremos detenidamente en otro artículo.
Muchos responden a la afirmación de los reaccionarios de que se trataba de una guerra civil, negando cualquier carácter de "agitación social" grave.
Lo que todos intentan hacer es borrar de la memoria histórica que se trató de un período de ascenso revolucionario y radicalización de las masas.
Hay que llamar a las cosas por su nombre. Lo que estaba en juego, DESPUES del acceso de la UP al gobierno, era la cuestión del poder. La estrategia de conciliación de clases de la UP no podía resolverlo y no lo resolvió. Lo resolvió el imperialismo y la burguesía. Lo que le faltó a esa vanguardia obrera agrupada en los Cordones Industriales fue un partido revolucionario que la orientara con una estrategia de poder hasta la instauración de una República Obrera opuesta a la estrategia frentepopulista de conciliación de clases, como estrategia de poder que oponerle a la estrategia imperialista y burguesa de mantener su régimen de dominación a sangre y fuego.

Conclusiones

El proceso de ascenso y radicalización de las masas que había cobrado ímpetu en la década de los '60, había alertado al imperialismo, la burguesía, sus partidos y sus instituciones. La elección de Allende era un signo evidente. Los preparativos de un golpe comenzaron a accionar. Hasta mediados de 1972, se realizaron acciones preventivas, se prepararon los cuadros, se agruparon fuerzas, se probaron diversas tácticas, se buscó convencer a los vacilantes, debilitar a sus enemigos de clase. Hasta aquí se dio una primera etapa.

Desde mediados de 1972 se abre una segunda etapa. El ascenso y radicalización de las masas da un salto cualitativo. Esto decide el paso a la acción represiva y genocida del imperialismo y la burguesía, al golpe de Estado. Lo que guió nuestra interpretación del período fue este punto de quiebre excepcional. Porque los protagonistas de la historia del siglo XX son las masas, y los puntos de quiebre, largamente preparados en años y años de luchas, de avances y retrocesos, de triunfos parciales y derrotas, son los giros revolucionarios que dan las masas, que hacen temblar toda la estructura de dominación de la burguesía y el imperialismo. En este punto, la estrategia de colaboración de clases de los partidos de la UP, especialmente del PS y el PC, la fórmula de la "vía chilena al socialismo", parecía resquebrajarse ante el ímpetu revolucionario de las masas que comenzaban a dar pasos decisivos sentando las bases de los organismos de doble poder, las bases de un futuro estado proletario, con los Cordones Industriales. La falta de un partido revolucionario, que combatiera implacablemente a sus enemigos de clase, y también la estrategia de colaboración de clases, forjado en años de lucha de la lucha de clases proletaria, fue mortal a la hora de plantearse decisivamente la cuestión del poder. La necesidad de un análisis de la estrategia frentepopulista resulta entonces vital para la recomposición del movimiento obrero y la construcción de un partido revolucionario. De esto nos ocuparemos brevemente en los próximos artículos.

SEGUNDA PARTE

Las Estrategias de los partidos. Una polémica con algunos de sus protagonistas.

El Frentepopulismo del PC: De rodillas ante la DC. La estrategia que condujo a la derrota de la revolución chilena.

Luis Corvalán en su libro "De lo vivido y lo peleado. Memorias", en su capítulo tres "El gobierno del pueblo", referido al período del gobierno de Allende y la UP, no nombra ni siquiera en un renglón la formación de los Cordones Industriales. No se trata de una casualidad. Veremos aquí cuál fue la estrategia que guió al Partido Comunista. No pretende ser una crítica acabada, sino en función de lo visto en el artículo precedente. Ya vimos su definición estratégica de revolución por etapas: "... un gobierno distinto, dentro del cual la clase obrera, los trabajadores, deberían ser los actores principales, las fuerzas fundamentales en la lucha por los cambios de fondo, anti-imperialistas y anti-oligárquicos, que desbrozaran el camino al socialismo". El socialismo, o más bien, la dictadura del proletariado, es decir, el gobierno de una República Obrera, en transición al socialismo, se dejaba para un futuro incierto. La cuestión del poder, que la realidad misma había planteado como vimos, no era de la incumbencia de este partido. Más todavía, el Partido Comunista reafirmaba, en los primeros meses de 1972, el camino que comenzaba a mostrarse impotente y que culminaría unos meses después en la formación de los Cordones Industriales: "En esa oportunidad abordamos también otro problema en torno al cual había opiniones discrepantes en la izquierda. ¿Se puede avanzar en el cumplimiento del Programa actuando dentro de la legalidad? 'Los comunistas pensamos- fue nuestra respuesta- que la institucionalidad, la legalidad prevaleciente no nos ayuda. Estimamos que es un freno, que es un obstáculo al desarrollo del proceso revolucionario, pero no un obstáculo insalvable, porque hasta ahora se ha demostrado que se pueden hacer cosas en los marcos de la legalidad y que lo que se puede hacer no depende tanto de la ley como de la lucha, de la organización, de la movilización de las masas, de la correlación de fuerzas en un momento determinado. De otro lado, pensamos que en el presente no hay ninguna posibilidad para modificar esta legalidad, esta institucionalidad, por ningún camino, ni a través del camino legal, ni a través de un camino extralegal".

El Partido Comunista, en la dirección de la CUT, primero ignoró olímpicamente a los nacientes Cordones Industriales, y luego pretendió subordinarlos a esa organización tradicional del movimiento obrero, construída en años de luchas y con enormes esfuerzos de la clase obrera, pero que se mostraba como una organización insuficiente ante el vértigo revolucionario de los acontecimientos. Más que insuficiente, que continuaba asumiendo las tradicionales, y necesarias, funciones de la defensa de los intereses

económicos de la clase obrera. Pero lo que ahora estaba en juego era la cuestión del poder. La cuestión del poder era la frontera que el Partido Comunista no se atrevía a franquear. Frente al paro patronal de 1972, en lugar de llamar a extender, profundizar y desarrollar la actividad revolucionaria de los Cordones, el gobierno de la UP decidió la conformación del primer gabinete cívico-militar. En este libro, editado en 1997, Corvalán defiende esa decisión: "El otro factor que llevó al fracaso el propósito reaccionario de poner fin al gobierno popular en ese año 1972 fue la decisión del Presidente Allende de constituir un nuevo Ministerio con el General Prats en la cartera de Interior, el Contraalmirante Ismael Huerta en Obras Públicas y el General de Brigada Aérea Claudio Sepúlveda en Minería, más Luis Figueroa en Trabajo y Rolando Calderón en Agricultura, Presidente y Vice-Presidente de la CUT respectivamente". De esta forma se materializó la política frentepopulista de los llamados al diálogo a la DC, que solo por la negativa de esta no pudo materializarse. El Frente Popular se conformó con los uniformados, que "constitucionalistas y profesionales" o no, son FFAA del Estado burgués. Esta estrategia de colaboración de clases impidió la acción y organización independientes de la clase obrera, impidió su avance hacia la estrategia del enfrentamiento a todas las alas de la burguesía, democráticas o reaccionarias, y de la dictadura del proletariado, del poder de la clase obrera, que era la cuestión que estaba planteada. La falta de resolución de esta tarea histórica por parte de la clase obrera permitió que la resolviera, en forma sangrienta, la burguesía y el imperialismo. El Partido Comunista, con esta estrategia, puso de rodillas y condenó a la impotencia a la clase obrera, frente a la burguesía y el imperialismo.

La estrategia de subordinar a la clase obrera a la burguesía y el imperialismo se dio desde el primer minuto, a través de subordinarla a la política de la DC. No hace falta que volvamos a decir qué rol jugó este partido burgués ni sus políticas. Pero veamos lo que 24 años más tarde relata Corvalán: "El Partido Comunista contribuyó, de manera eficaz, a superar las dificultades, primero desplegando los máximos esfuerzos en mantener movilizado y alerta al pueblo y, luego, participando activamente en la búsqueda de acuerdos y soluciones políticas. A través de Orlando Millas tuvo una actuación relevante en la redacción del Estatuto de Garantías que facilitó el apoyo del Partido Demócrata Cristiano a Salvador Allende en el Congreso Pleno, y antes por intermedio de Volodia Teitelboim, sirvió de puente entre el Ejército y el nuevo mandatario". Más todavía, Corvalán le lava la cara a la DC: "Se puede decir que en los primeros tiempos del Gobierno Popular, al menos hasta las elecciones municipales de 1971, la abrumadora mayoría de los chilenos le entregaron su reconocimiento y su respaldo y entre la UP y la DC existieron buenas relaciones, basadas en la aspiración común de modificar las cosas a favor del pueblo, en las coincidencias programáticas y en la acción conjunta en torno a una serie de problemas en las que ellas se daban". Por supuesto que de la estrategia imperialista de la Alianza para el Progreso, no dice ni una palabra... Menos va a decir de los ya públicos acontecimientos que describimos en la primera parte de este trabajo, que muestran el verdadero rostro del "demócrata" Frei. Lo más grave es que 24 años más tarde, ya conocidos todos estos hechos públicamente, pero permanentemente ocultados a los ojos de la vanguardia obrera y popular y las masas, por el mismo Partido Comunista entre otros, Corvalán reafirma la estrategia y la política que llevaron a la derrota a la revolución chilena: la subordinación de la clase obrera a los partidos de la burguesía y el imperialismo, la estrategia frentepopulista de

colaboración de clases, en primer lugar, a la Democracia Cristiana y al supuesto sector constitucionalista de las FFAA.
Así es que reafirma: "De ahí que, a casi un cuarto de siglo del derrocamiento del gobierno del Presidente Allende, se pueda concluir en que, entre tantos factores que facilitaron nuestra derrota, el principal estuvo en la falta de una Dirección única y amplia en la UP y en el gobierno, capaz de concebir, programar y aplicar, con audacia y sin sectarismo, una política que permitiera agrupar a la mayoría nacional en la lucha por transformaciones democráticas. Una tal Dirección tenía que haberse orientado a lograr un gran acuerdo con la DC e incluso gobernar juntos, de manera de haber contado con una correlación de fuerzas favorable a los cambios".
El agrupamiento de la "mayoría nacional" puede hacerse en forma revolucionaria o no. Los Cordones Industriales eran la única posibilidad de ganarse a las amplias masas para resolver el problema del poder en forma revolucionaria. Extender esta experiencia reducida a un sector de la vanguardia obrera y popular, que estaba planteado por ellos mismos con el llamado a formar una Coordinadora de Cordones Industriales y en la acción coordinada con la CUT después del tanquetazo, hubiera sido la base del poder obrero necesario para poder avanzar en medidas socialistas que permitieran terminar de ganar para la revolución al conjunto del pueblo, estableciendo una banca nacional única que permitiera otorgar crédito baratos a los pequeños productores, estableciendo el monopolio del comercio exterior que permitiera a nuestra producción no estar sometida íntegramente a los vaivenes del mercado mundial, es decir, de los grandes monopolios imperialistas, estableciendo la planificación de la economía que impidieran el descalabro económico que provocaban la burguesía y el imperialismo por ejemplo con el desabastecimiento, y que los trabajadores y el pueblo pobre habían comenzado a resolver con las JAP pero en forma espontánea. Hubiera permitido constituir las milicias obreras capaces de enfrentar y derrotar la reacción burguesa e imperialista de sus bandas fascistas y su ejército de ocupación. Pero no, el Partido Comunista optó por subordinar a la clase obrera al principal partido de la burguesía y el imperialismo, la DC.
A esto el PC respondió históricamente con la afirmación falsa de toda falsedad de los "enemigos principales": "para avanzar en el cumplimiento del programa de la UP, era indispensable, junto con impulsar la movilización de las masas, acrecentar la participación de la clase obrera y del pueblo en la administración estatal y en la dirección de las empresas del área social, desarrollar los más diversos organismos de poder popular que fortalecieran y no debilitaran al gobierno, buscar el aislamiento de los enemigos principales de los cambios, y eventualmente, llegar a acuerdos con la DC" (las negritas son nuestras). Ya vimos más abajo que poco "principal" que fue el rol de este partido, la DC, enemigo de los trabajadores y el pueblo. Ya sabemos que actuaron en común, coordinadamente, el imperialismo, la DC, las FFAA, las instituciones del Estado, la derecha tradicional y reaccionaria y ciertos medios de comunicación. La burguesía llamada nacional y el imperialismo, la burguesía industrial y los terratenientes, los "democratas" y los "autoritarios", todos están coludidos en una Santa Alianza contra los trabajadores y el pueblo pobre. No quiere decir que no haya roces, diferencias e incluso enfrentamiento entre ellos, pero todos se acaban a la hora de enfrentar a su enemigo de clase; la tarea de un partido revolucionario es mantener la independencia de la clase obrera de cualquiera de las alas de la burguesía y el imperialismo, combatir su influencia en el seno de la clase obrera y el pueblo pobre. Lo contrario, arrodillarse ante alguna de

ellas, como lo ha hecho el PC en estos momentos decisivos, es condenar, en momentos revolucionarios, al fracaso de la revolución, y en las vísperas de la revolución, impedir la forja de un partido revolucionario que combata a la burguesía y a sus agentes en el seno de la clase obrera para que pueda dirigirla en los momentos decisivos con la única estrategia que puede darle el triunfo e impedir nuevos golpes genocidas: la dictadura del proletariado, la constitución de una República Obrera basada en organismos de autodeterminación de las masas, de democracia directa.

El gran drama es que el Partido Comunista ocultó y oculta a los ojos de la vanguardia y las masas que lo que estaba pendiente y por resolverse era la cuestión del poder. "Con la constitución del gobierno antiimperialista, antioligárquico y prosocialista del Presidente Allende, integrado por los partidos más representativos de la clase obrera y por importantes colectividades de las capas medias, se conquistó una parte, la parte principal del poder, y con ello se produjo un relevo de clases en la dirección del país". El resto del poder que faltaba conquistar sería a través de... °reformas constitucionales! Sí, crealo o no: "que la UP se propone 'transformar las actuales instituciones para instaurar un nuevo Estado donde los trabajadores y el pueblo tengan el ejercicio real del poder', lo cual quedaría establecido en una nueva Constitución. Esta contemplaría un Parlamento unicameral, la Asamblea del Pueblo y un poder judicial de generación democrática". Sin embargo, se sabe que en estas condiciones del período revolucionario esto no es más que una utopía reformista reaccionaria. La burguesía a través de la DC había establecido el lugar que ocupaban las FFAA en la defensa del Estado burgués en caso de que fallaran los diques de contención del frentepopulismo, y estos, como vimos, con los Cordones Industriales, comenzaron a fallar. Inclusive tras el tanquetazo de Souper, y a pesar del discurso de Allende, la burguesía lo tenía más que claro: "El viernes 29 de junio de 1973 quedaron demostrados dos hechos fundamentales: el primero de ellos es que la unidad y la disciplina interna de las FFAA les permite sofocar cualquier sublevación, y que sus mandos son capaces de restaurar en pocas horas la cohesión debilitada; el segundo hecho fundamental es que las FFAA son hoy día el poder más efectivo que queda en el país, tanto por su espíritu como por su fuerza" . Parecerá cínico, el conato de golpe lo habían preparado ellos mismo. Pero no hay cinismo en lo esencial.

Sin embargo, Corvalán insiste en la existencia de un sector democrático en las FFAA: "Para hacer realidad esas transformaciones se requería, además de vencer la resistencia del imperialismo y de la oligarquía, tener en cuenta que el Ejército y demás instituciones castrenses se hallaban , desde hacía ya varias décadas, en permanente contacto con sus congéneres estadounidenses y habían sido catequizados en las doctrinas de la defensa hemisférica y de la seguridad nacional, de acuerdo a los intereses y afanes de dominación continental y mundial del imperialismo yanqui. La doctrina Schneider las inducía a respetar la Constitución y al gobierno generado de acuerdo a esa constitución. El General Prats y el Almirante Montero fueron los más destacados, aunque no los únicos altos oficiales ciento por ciento adictos a esa doctrina".

En primer lugar Corvalán no puede desconocer, ya que a través de Millas coadyuvó en la firma del Estatuto de Garantías y las posterior reforma constitucional, que bajo el mando de la Constitución, las FFAA tenían autonomía para defender una Constitución que viesen amenazada. Fue uno de los argumentos que esgrimieron, y que esta "trampa" les facilitó. Tenían el camino allanado.

En segundo lugar, así como la DC pasó del discurso antioligárquico de Tomic a la conspiración de Frei con el imperialismo, casi sin convulsiones para la DC, salvo dos rupturas menores, la "doctrina Schneider", el "profesionalismo" y "constitucionalismo" de las FFAA (además de ser un mito) es funcional a una situación política. Es decir, los discursos de la burguesía y sus instituciones pueden hasta teñirse de rojo si hace falta para engañar al pueblo. Lo esencial es que la estructura y la cadena de mandos de las FFAA no había sido quebradas. A través de ellas la burguesía mantenía el monopolio de las armas, última barrera de defensa del Estado burgués contra la arremetida revolucionaria de la clase obrera y las masas. Lo único que podía quebrar la estructura de las FFAA, partirlas en dos, ganar para la revolución a un sector de las mismas, es la misma acción revolucionaria de las masas en las calles, que con sus milicias obreras y sus guardias rojas les muestren que están dispuestas a pelear y morir por la República Obrera. Este riesgo estaba también presente en la revolución chilena. Como lo reconoce el mismo Gonzalo Vial: "El tercer motivo de intervención de las FFAA en septiembre de 1973 fue el peligro que intuyeron en cuanto a su posible división. Hasta ese momento se mantenían incólumes tanto la unidad interna de cada rama- con la posible excepción de Carabineros- como la cohesión de las diversas ramas entre sí... Pero la marea de la presión política iba subiendo, y si llegaba a comprometer en definitiva a todos los chilenos, como ya estaba sucediendo, inevitablemente este apasionamiento político entraría a los cuarteles y entonces sí que se dividirían las FFAA". Se conoce de la lucha de los marinos de Valparaíso y Talcahuano en junio de 1973. La política de los militares profesionales y democráticos es otro aspecto más de la estrategia frentepopulista que impidió la resolución revolucionaria del problema del poder. La recomposición del movimiento obrero y la construcción de un partido revolucionario deberán saldar cuentas con esta estrategia que condujo a la revolución chilena a la derrota.

BIBLIOGRAFÍA

AAVV. "La tragedia chilena". Ediciones Pluma. 1973
AAVV. "Para recuperar la memoria histórica. Frei, Allende, Pinochet". Ediciones ChileAmérica-CESOC. 1999
Allamand, Andrés. "La travesía del desierto". Aguilar. 1999
Bravo Lira, Bernardino. "La Universidad en la historia de Chile". Pehuen. 1992
Corvalán, Luis. "De lo vivido y lo peleado". Ediciones LOM. 1997
Enriquez, Miguel. "Con vista a la esperanza". Escaparate Ediciones. 1998
Escalona, Camilo. "Una transición de dos caras. Crónica crítica y autocrítica". Ediciones LOM. 1999
Gonzalez Pino, Miguel- Fontaine Talavera, Arturo Editores. "Los mil días de Allende", tomo 1 y 2. CEP. 1997
Manns, Patricio. "Chile: Una dictadura militar permanente (1811-1999)". Editorial Sudamericana. 1999
Ramirez Necochea, Hernán. "Historia del movimiento obrero en Chile". Ediciones LAR. 1986
Selser, Gregorio. "La ITT en los Estados Unidos y Chile". Granica Editor. 1974
Silva, Miguel. "Los Cordones Industriales y el socialismo desde abajo".
Trotsky, León. "Stalin". Lauro. 1963
Trotsky, León. "Escritos Latinoamericanos". C.E.I.P. León Trotsky Ediciones. 1999
Trotsky, León. "¿A dónde va Francia?". Juan Pablo Editor. 1975
Trotsky, León. "Resultados y perspectivas". Juan Pablo Editor. 1979
Trotsky, León. "La Revolución Permanente". Editorial Osiris. 1939
Vial, Gonzalo Editor. "Análisis crítico del régimen militar". Colección Universidad Finis Terrae. 1998
Vitale, Luis. "Interpretación marxista de la historia de Chile", tomo V y VI. Ediciones LOM.